

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[*Hijos del sol*: conmovedora película iraní]

C. L. L.

El filme conmueve, y no porque el cineasta lleve al extremo sus premisas: conmueve el idealista profesor que decide partirse literalmente la cara por una pobre niña que han rapado, y quién sabe si algo más, tras ser detenida por la venta de su miserable mercancía, conmueve un pequeño genio de las matemáticas porque aprendió a hacer cuentas poniendo baldosas, pero nunca amarillas, conmueve un protagonista absolutamente desesperado y con la idea de abandonar de una vez la soledad [...].

***¿Mejor
con punto
y coma?***

(C. L. L.: “No hay tesoro en Irán”. *La Razón*, 14.05.21, 37).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos sustituir dos comas por sendos signos del punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El filme conmueve, y no porque el cineasta lleve al extremo sus premisas: conmueve el idealista profesor que decide partirse literalmente la cara por una pobre niña que han rapado, y quién sabe si algo más, tras ser detenida por la venta de su miserable mercancía, conmueve un pequeño genio de las matemáticas porque aprendió a hacer cuentas poniendo baldosas, pero nunca amarillas, conmueve un protagonista absolutamente desesperado y con la idea de abandonar de una vez la soledad [...].

El filme conmueve, y no porque el cineasta lleve al extremo sus premisas: **conmueve** el idealista profesor que decide partirse literalmente la cara por una pobre niña que han rapado, y quién sabe si algo más, tras ser detenida por la venta de su miserable mercancía[;] **conmueve** un pequeño genio de las matemáticas porque aprendió a hacer cuentas poniendo baldosas, pero nunca amarillas[;] **conmueve** un protagonista absolutamente desesperado y con la idea de abandonar de una vez la soledad.

En el texto, tenemos una enumeración de oraciones, que podría esquematizarse así:

connmueve el idealista profesor que decide partirse literalmente la cara por una pobre niña que han rapado, y quién sabe si algo más, tras ser detenida por la venta de su miserable mercancía[;]

connmueve un pequeño genio de las matemáticas porque aprendió a hacer cuentas poniendo baldosas, pero nunca amarillas[;]

connmueve un protagonista absolutamente desesperado y con la idea de abandonar de una vez la soledad.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no subordinadas] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351); en este caso, las tres oraciones pertenecen a una misma enumeración.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve (*Ortografía...* 2010: 352-353).

En la enumeración de nuestro texto, las dos primeras oraciones tienen comas en su interior y, aunque la tercera no las tenga, también debe puntuarse también con punto y coma.

OTROS EJEMPLOS

De enumeraciones puntuadas con punto y coma

A *El Tercer Reich de los sueños* [...] se le considera un clásico de la bibliografía sobre el Holocausto, algo que su autora jamás imaginó siquiera mientras escribía sus notas (“familia” por “Partido”, “Tío Hans”, “Gustav” o “Gerhard” en lugar de, respectivamente, Hitler, Göring y Goebbels, “gripe” para “detención”) y las ocultaba en sus libros.

(P. P.: “El Tercer Reich se apareció...”. *El País*, 15.05.21, 29).

... algo que su autora jamás imaginó siquiera mientras escribía sus notas (“familia” por “Partido”[;] “Tío Hans”, “Gustav” o “Gerhard” en lugar de, respectivamente, Hitler, Göring y Goebbels[;] “gripe” para “detención”...) y las ocultaba en sus libros.

Así nacen sus poemarios con laxitud en el tiempo: “Aún no”, de 1971. “Insistencias en Luzbel”, de 1977. “El otoño de las rosas”, de 1986 (Premio Nacional de Poesía). “La última costa”, de 1995...

(Á. L.: “Un genio de calidad temprana”. *La Razón*, 21.05.21, 56).

Así nacen sus poemarios con laxitud en el tiempo: *Aún no*, de 1971[;] *Insistencias en Luzbel*, de 1977[;] *El otoño de las rosas*, de 1986 (Premio Nacional de Poesía)[;] *La última costa*, de 1995...

Ha visto “ataques de ansiedad en enfermeras porque no podían soportar lo que estaban viendo; hemos tenido pacientes críticos en quirófanos convertidos en unidades de cuidados intensivos, hemos vivido mucho dolor.

(J. C.: “La energía de cuidar.”. *El País*, 22.05.21, 52).

Ha visto “ataques de ansiedad en enfermeras porque no podían soportar lo que estaban viendo; **hemos tenido** pacientes críticos en quirófanos convertidos en unidades de cuidados intensivos[;] **hemos vivido** mucho dolor.

